

Homenaje de los Jefes y empleados Municipales
al señor Don Lautaro Rosas.-

Con motivo de dejar las funciones de Alcalde de la Comuna el ilustre ciudadano Don Lautaro Rosas, los jefes y empleados Municipales le dedicaron el día de hoy una fina como delicada atención.

A las 12 horas se reunieron en las amplias salas de la Municipalidad todo el personal de Jefes y Empleados de dicha corporación con el objeto de rendirle un sentido homenaje de cariño y respeto al querido alcalde quien se aleja de su elevado cargo.

Pocas veces ha presenciado Valparaíso una reunión más amplia por el significado que en si envolvía, pues esta manifestación no era de aquellas en el cual se persigue un ideal convencional, se reflejaba en el ambiente, la comunión unánime de ideas para reconocer con espíritu amplio, la labor de un gran ciudadano: notabase en toda la concurrencia un ambiente de cariño y de respeto para el digno mandatario que se aleja de las arduas tareas desempeñadas durante 2 años con tezon, celo e inteligencia sin igual; el ambiente parecía reflejar más bien el hasta luego que se dá al padre cariñoso o al viajero distinguido y no la despedida que se hacía al funcionario pandonoso.

En el momento oportuno el señor Tesorero Municipal, Don Edmundo Browne Fernández a nombre de todos los Jefes y empleados pronunció un conceptuoso discurso, que publicamos a continuación, haciendo entrega al señor Rosas de un hermoso reloj Gran Father; fabricado en Londres por la firma F. High Field el cual fué adquirido a la firma Becker de esta localidad.

La esfera de dicho reloj es de plata con las indicaciones horarias esmaltadas en negro; las horas, las medias y los

// cuartos son dadas por campanas de sonidos sumamente armoniosos las cuales reproducen a voluntad los zones de las abadias de Westminster, Saint Michael y Wittington.

En el frontis de este elegante mueble lleva en una placa de plata la siguiente inscripción.

Los empleados municipales al señor Lautaro Rosas.

Alcalde de Valparaíso

1928- 1930.-

En esta misma oportunidad le fué enviado a la señora esposa del festejado un hermoso canastillo de flores con la siguiente dedicatoria.

" A la distinguida señora Ana Pffingsthorn de Rosas "

" Los empleados de la Municipalidad de Valparaíso."

Valparaíso, 18 de Octubre de 1930.-

Al agradecer el señor Rosas las finas atenciones de que era objeto tanto el como su distinguida señora, de parte de todos los empleados municipales, pronunció vivamente emocionado el discurso que insertamos al final; tuvo en cada uno de los pasajes de dicho discurso frases de cariño y de reconocimiento para sus colaboradores, todas las cuales quedaran grabadas mucho tiempo como recuerdo de sincero y leal afecto.

No terminaremos esta reseña sin dejar constancia que toda una colectividad ha despedido con cariño y honda pena a su jefe que se aleja, pero que no se vá, congregandose todos los concurrentes bajo un solo ideal ya anteriormente expresado.

Estos son hechos que se labran para la historia y los hombres como el señor Rosas que son merecedores de estos aplausos en vida ya tienen demás ganado su pedestal de los pueblos agradecidos.

A la hoja N°

ARCHIVO HISTÓRICO
— DE LA ARMADA —

Patrimonio de todos

Además hizo uso de la palabra, la señorita Inés Sage quien ofreció el canastillo de flores con la siguiente alocución.

Señor:

Una lágrima se evapora y una flor se marchita; sólo la oración sube al cielo.

El poeta no sabía talvez Don Lautaro que hay oraciones que semejan flores pues nacen del corazón y se abren en los labios; como hay flores que parecen oraciones pues nacen de los labios de la tierra y se abren en nuestros corazones.

Estas son flores de oración, señor, las que hemos sembrado para su señora esposa y las que murmuraremos siempre recojidas en nuestra gratitud por Ud.

Valparaíso Oct 20/430.

Atentado Lautaro:

Esta es producción de mi cosecha, lamenta que la prensa recortara el pasaje subrayado, te lo obsequio como recuerdo.

Tuyo aff am

J. Laguarda